**ENTREGA No. 75**
**"SACRIFICIOS" EN EL ANTIGUO TESTAMENTO**
**SEGUNDA PARTE**

Hermanos lectores, buenos días: Continuando con el tema del título con esta segunda parte, que sigue teniendo como fuente el libro **"Cómo leer el libro del Levítico**", página 25 y ss., de Ivo Storniolo, Editorial San Pablo:

El texto citado narra el sacrificio de comunión, el sacrificio por el pecado y el sacrificio de reparación, pero ellos, ya son letra muerta y por eso no consumimos espacio en recordarlos. Como corolario queda de mi parte, reiterar mi eterno agradecimiento a San Pablo, **que nos liberó del cumplimiento de la Ley Mosaica** en el primer Concilio (pelea) de Jerusalén (la ley Mosaica son 613 mandamientos nada más y nada menos, adicionales a la Ley de Dios, que son sólo 10)

«**Sacrificio definitivo**: *sacrificio es auténtico y legítimo cuando corresponde a la disposición interior de la persona*. Al leer leyes del Levítico no podemos olvidarnos de la palabra de los "profetas", **que siempre denunciaron y condenaron los desvíos del culto, y principalmente el culto vacío**, *desligado de la vida concreta y transformado en pura exterioridad*.

Textos como el de Isaías 1, 10-20, Salmo 50 y Eclesiástico 34-35 exigen por encima de todo la práctica de la justicia. Y no se trata sólo de "justicia interior intimista", pero sí de la práctica de la justicia en "todas las relaciones con el prójimo". Justicia política con relación a la libertad y justicia económica con relación a los bienes a los que todos tienen derecho. Sin esa justicia en las relaciones sociales, el pueblo ya no es reconocido como pueblo de Dios, y todo su culto no pasa de ser teatro sin sentido.

- El Nuevo Testamento conduce al auge la crítica profética, **mostrando que el único sacrificio aceptado por Dios**, *es el hombre que hace de la justicia* (amor y caridad definida como el amor en la práctica) *el proyecto de Dios y meta de su vida*. **Así vivió Jesús, y también murió**: "*No existe mayor amor que el que da la vida sus amigos*" (Juan 15, 13). **Esa es la justicia que Dios quiere** (modo de ser cristiano o ética de comportamiento, es el mismo etos humano).

Desde el comienzo Jesús se comprometió con esa justicia (Mateo 3, 15), y la persiguió hasta el fin, hasta que lo sacrificaran por su fidelidad al proyecto de Dios en favor de todos: **la justicia para que todos tengan vida y libertad**. Aquí cabe una observación importante. **Jesús fue sacrificado porque luchó hasta el fin en favor de la justicia y, por tanto, contra la injusticia**. Él murió por causa de la estructura injusta de una sociedad fundada en la injusticia, esto es, contraria al proyecto de Dios.

- Estamos acostumbrados a pensar que el sacrificio de Jesús ya estaba en el designio de Dios desde la eternidad. Ahora (hoy), Él no quiere el sacrificio de ninguno. El sacrificio de Jesús fue inevitable porgue la sociedad injusta no soportó su lucha contra las estructuras injustas. Jesús murió como un subversivo, y de hecho, Él aniquiló la "orden" injusta de la sociedad. **No obstante, Dios lo aceptó como justo y transformó su muerte en juicio y condenación de la orden injusta y de todos los defensores**. Es lo que el anuncia de Pedro en Hechos 2, 14-36. Retomando del Levítico el tema de los sacrificios y de la sangre, **la carta a los Hebreos muestra**

**que el sacrificio de Jesús superó todos los sacrificios de la Antigua alianza**, principalmente los sacrificios por el pecado.

Podríamos interpretar que todos los pecados tienen como raíz común la injusticia. Siendo así, sólo el justo sacrificado por causa de su lucha por la justicia tiene de hecho el poder de perdonar los pecados, o, más radicalmente, de eliminar lentamente la injusticia del mundo. Lo que queda claro es que Dios quiere el triunfo de la justicia, un mundo nuevo, en que el justo no sea más sacrificado.

El sacrificio de Jesús, no obstante, **es el "sacrificio único" de la Nueva Alianza**. (establecida por Jesús en la última Cena). Él retoma en sí todos los sacrificios de los justos que son sacrificados por causa de la justicia, tanto en el pasado como en el presente y en el futuro. **De aquí en adelante el único sacrificio de suave olor para Dios es el de los justos que luchan por la justicia**. *No es que Él quiera el sacrificio*. Él quiere el triunfo de la justicia. Y aquí entran todos los justos sean cristianos o no, porque lo que cuenta no es la fidelidad profesada pero sí la fidelidad practicada (Mateo 25, 31-46). Todos los justos de la historia están en Jesús, y en Jesús sacrificado se suman todos los sacrificios de los que fueron son y serán por el orden injusto. Lo que vemos en la historia es el gran conflicto entre la justicia y la injusticia, pero la verdad que viene de Dios es que la justicia tendrá la victoria.

- Finalizamos con la cita de Dios mismo: **"SACRIFICIOS NO QUIERO SINO OBEDIENCIA" Obediencia ¿a qué?, pues a los mandamientos** (1Samuel 15,22 y Oseas 6,6).»

Hasta la próxima entrega en la que continuaremos el estudio de los dioses uránicos o dioses celestes. Que Dios los proteja a todos y a sus familias. Hernando Flórez Torres, Pastoral Familiar N. S. del Tránsito.